

Eclesiastés 12 - Nueva Traducción Viviente

- 1.No dejes que la emoción de la juventud te lleve a olvidarte de tu Creador. Hónralo mientras seas joven, antes de que te pongas viejo y digas: «La vida ya no es agradable».
- 2.Acuérdate de él antes de que la luz del sol, de la luna y de las estrellas se vuelva tenue a tus ojos viejos, y las nubes negras oscurezcan para siempre tu cielo.
- 3.Acuérdate de él antes de que tus piernas ¿de tu casa? empiecen a temblar, y tus hombros ¿guerreros fuertes? se encorven. Acuérdate de él antes de que tus dientes ¿pocos sirvientes que te quedan? dejen de moler, y tus pupilas ¿que miran por las ventanas? ya no vean con claridad.
- 4.Acuérdate de él antes de que la puerta de las oportunidades de la vida se cierre y disminuya el sonido de la actividad diaria. Ahora te levantas con el primer canto de los pájaros, pero un día todos esos trinos apenas serán perceptibles.
- 5.Acuérdate de él antes de que tengas miedo de caerte y te preocupes de los peligros de la calle; antes de que el cabello se te ponga blanco como un almendro en flor y arrastres los pies sin energía como un saltamontes moribundo, y la alcaparra ya no estimule el deseo sexual. Acuérdate de él antes de que te falte poco para llegar a la tumba ¿hogar eterno? donde los que lamentan tu muerte llorarán en tu entierro.
- 6.Sí, acuérdate de tu Creador ahora que eres joven, antes de que se rompa el cordón de plata de la vida y se quiebre la vasija de oro. No esperes hasta que la jarra de agua se haga pedazos contra la fuente y la polea se rompa en el pozo.
- 7.Pues ese día el polvo volverá a la tierra, y el espíritu regresará a Dios, que fue quien lo dio.
- 8.«Nada tiene sentido ¿dice el Maestro?, ningún sentido en absoluto».
- 9.Ten en cuenta lo siguiente: el Maestro fue considerado sabio y le enseñó a la gente todo lo que sabía. Escuchó con atención muchos proverbios, los estudió y los clasificó.
- 10.El Maestro se esmeró por encontrar las palabras correctas para expresar las verdades con claridad.*
- 11.Las palabras de los sabios son como el aguijón para el ganado: dolorosas pero necesarias. El conjunto de sus dichos es como la vara con clavos que usa el pastor* para guiar a sus ovejas.
- 12.Pero ahora, hijo mío, déjame darte un consejo más: ten cuidado, porque escribir libros es algo que nunca termina y estudiar mucho te agota.
- 13.Aquí culmina el relato. Mi conclusión final es la siguiente: teme a Dios y obedece sus mandatos, porque ese es el deber que tenemos todos.
- 14.Dios nos juzgará por cada cosa que hagamos, incluso lo que hayamos hecho en secreto, sea bueno o sea malo.